

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 22

**Parroquia Nuestra Señora Reina Y VIENE TU REY...
SENTADO EN UN ASNO**

EVANGELIO

(Mt 21, 1-11)

DOMINGO DE RAMOS

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles:

-«Id a la aldea de enfrente, encontraréis en seguida una borrica atada con su pollino, desatadlos y traédmelos. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto.»

Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta:

«Decid a la hija de Sión: "Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, hijo de acémila".»

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud extendió sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

-«¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!»

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada:

-«¿Quién es éste?»

La gente que venía con él decía: -«Es Jesús, el Profeta de Nazaret de Galilea.»

HECHO DE VIDA

UN REY, UN REINADO, UNA HISTORIA, UNA HUMANIDAD... DISTINTOS

Este rey es totalmente diferente. Y su reino totalmente diferente. Y sus súbditos, totalmente diferentes. Empieza una nueva historia, una nueva humanidad. El HECHO DE VIDA que hoy presentamos, sucedió en el inicio mismo del cristianismo.

Era un hombre importante, bien situado, Influyente, con un buen número de esclavos. (Recuérdese: cosas, que se compraban, se vendían y eran severamente castigados por la ley, por el avanzadísimo y modélico Derecho Romano), si se tomaban la libertad. Pero el buen hombre, se había hecho cristiano, ni más ni menos que por el testimonio y la palabra de Pablo. A partir de ahí, Filemón, el hombre importante e influyente va a recorrer un arduo camino entre lo normal, lo que se practica, lo que dice la ley, lo que hace todo el mundo... y la nueva vida, la nueva Humanidad, que Pablo, ya viejo y además con ningún prestigio social (está en la cárcel), pretende seguir enseñándole. Este entra triunfante ¡en un asno!.

Así las cosas, a Filemón se le ha escapado un esclavo llamado Onésimo. Díficil situación la suya. Es un delincuente y tendrá que andar huyendo de la justicia. Y, dando tumbos, se va, como tantos hoy, a donde es más fácil esconderse: en la baraúnda de gentes sin nombre, en la gran urbe, Roma. Se hunde. Pasa necesidad. Y se entera de que Pablo, del que oiría hablar a su amo, allá lejos, en Colosas, está en Roma. Pero viejo y en la cárcel. Poco podrá; pero la necesidad le fuerza y acude a él.



**San
Pablo**

A partir de ahí, surge ese monumento a la comprensión, a la pedagogía cristiana, a la caridad y a la nueva humanidad, que es la *Epístola de San Pablo a Filemón*, tan distinta de todas las demás. San Pablo, desde su situación de total debilidad actual, respeta la importancia social de su amigo y colaborador, pero le exhorta a comportarse no como lo que el mundo entiende por importante, sino con otra escala. Como si le hablara de un rey... pero montado sobre un asno: ha de admitir, y perdonar, y amar al esclavo que le ha traicionado y delinquido. Le dice:

Pablo, preso por Cristo Jesús... a Filemón, amigo querido y colaborador nuestro... os deseamos la gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor.... Tu amor me ha colmado de alegría y de consuelo...

Por lo cual, aunque tengo plena libertad en Cristo para ordenarte lo que debes hacer, prefiero apelar a tu amor. Yo, Pablo, viejo ya, y ahora, además, preso por Cristo Jesús, te pido un favor para Onésimo, mi hijo querido, al que he engendrado a la fe en mi prisión. En otro tiempo fue inútil para ti, pero ahora es bien útil para ti y para mí. Te lo envío como si te enviara mi propio corazón. Yo querría retenerlo a mi lado, para que me ayudase en tu lugar en mi prisión... pero nada he querido hacer sin tu consentimiento, a fin de que me hagas esta buena obra, no a la fuerza, sino de buena gana. Tal vez se separó de ti, para que ahora lo tuvieras para siempre, no ya como esclavo, sino como un hermano querido, que lo es muchísimo para mí, ¡cuánto más debe serlo para ti como persona y como cristiano! Si me tienes por amigo, recíbele a él como me recibirías a mí. Si en algo te ofendió o algo te debe, ponlo a mi cuenta. Yo, Pablo, lo firmo con mi puño y letra; yo pagaré, aunque podría decirte que tú te me debes a mí por entero. Hermano, como cristiano que eres, hazme este favor; dame este consuelo en Cristo. Te he escrito confiado en que me atenderás, sabiendo que tú harás más de lo que te pido.

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- En el comienzo de la Semana Santa, parece muy apropiado y sensato pensar en hacer durante la misma algo especial desde el punto de vista de nuestra Fe: oración más intensa, acercarse al Sacramento de la Penitencia, alguna lectura que nos acerque a Dios, participar en los Oficios, etc.
¿Qué piensas, que podrías hacer tú, como una pequeña muestra de agradecimiento a Jesús que va a entregarse por nosotros?
- El recibimiento con alegría a Jesús es una gran cosa. ¿Cómo podemos mostrarle a Jesús que le queremos?
- Un asno fue la cabalgadura utilizada por Jesús. ¿Qué tal nos manejamos en los temas de humildad?

Parroquia Nuestra Señora Reina del Cielo.- MADRID